

"LA COLMENA", MEJOR NOVELA ESPAÑOLA DEL SIGLO XX

leer

Año XXI n° 164 Julio - Agosto 2005 4 €
PREMIO NACIONAL AL FOMENTO DE LA LECTURA



LEER XX Aniversario (1985-2005)

GENERACIÓN 2005

LOS NUEVOS NARRADORES ESPAÑOLES

¿CÓMO ANDA LA JOVEN NARRATIVA ESPAÑOLA?
¿DE QUÉ ESCRIBEN LOS AUTORES QUE ESCRIBEN
Y PUBLICAN EN ESPAÑA? ¿CUÁLES SON SUS
INTERESES? ¿BUSCAN LA COMERCIALIDAD O LA
INMORTALIDAD? ¿A QUIÉN SE SIENTEN
CERCANOS?... AQUÍ NOS HEMOS APROXIMADO A
UNA SERIE DE ESCRITORES MENORES DE 35
AÑOS, QUE HAN PUBLICADO CASI TODA SU OBRA
EN EL SIGLO XXI Y QUE INTENTAN VIVIR LA
LITERATURA A SU MODO, O COMO PUEDEN. HAN
DEJADO ATRÁS LA GENERACIÓN X Y SE MUEVEN
CON DESPARPAJO, ALEGRÍA, AMISTAD, AUNQUE
CADA UNO POR SU LADO Y CON CIERTA
CONFUSIÓN, EN BUSCA DE SU CAMINO.





Pasión por el cine

A Irene Zoe Alameda (Madrid, 1974) le interesa la experimentación literaria y afirma que no se puede escribir ahora como en el siglo XIX, ya que cada generación es hija de un tiempo y de una cultura. Y la suya es, sin duda, la cultura audiovisual, aspecto que le une con algunos compañeros aquí citados. Ha escrito guiones, ha dirigido el corto *Tarde de homenaje* y ha estudiado cine, pero confiesa que su verdadera vocación es la literatura. Doctorada por la Universidad de Columbia en Literatura Comparada, hizo una tesis sobre la neopicaresca en la Europa de posguerra: una serie de novelistas europeos que, en un mismo tiempo y en diferentes espacios (sin conocerse), escriben un mismo tipo de literatura, ya que las circunstancias les empujan por un mismo cauce narrativo: Grass, Cela, Böll, Kosinsky y Gombrowicz fueron los elegidos. Actualmente da clases en la Universidad Carlos III de Madrid.

Sueños itinerantes (Seix Barral) es una curiosa y sorprendente primera novela que, nada más abrirla, el lector siente que es algo diferente, tal como muestra la peculiar presentación de la prosa y la utilización de elementos gráficos propios de otros ámbitos, como lo audiovisual o la publicidad. "Si algo diferencia a *Sueños itinerantes* de otras novelas es que no cuenta, sino que es", advierte la autora en el prólogo. Y la crítica quedó sorprendida ante esta insólita y monumental novela: "*Sueños itinerantes* —es-

cribe Francisco Solano en *El País*— revela a una autora de portentosos registros, de ambición desmesurada, de una potencialidad verbal irrefrenable, con un estilo invisible capaz de recoger el desquiciamiento mental de nuestro tiempo y expresar, a la vez, el desorden y la ternura de la cotidianidad". "El libro —confiesa la autora— no engaña. Cuando uno lo hojea ya se da cuenta de su peculiaridad. A mí me interesa un lector activo que, en lugar de buscar certezas, se busque a sí mismo en las novelas".

Y cree que ahora los lectores están más preparados para este tipo de escritura de lenguaje no tan ortodoxo, que no es nueva ni ajena a la época, pues esta forma de experimentación ya la están haciendo autores tan prestigiosos y admirados como Lobo Antunes. Zoe Alameda que, como doctora en Literatura Comparada, ha mirado a su alrededor (al menos, de soslayo), no cree que haya una generación de narradores jóvenes, pero sí un esfuerzo editorial por crearla, y existe entre ellos un conocimiento más literario que personal. Sintetizando, opina que hay una serie de narradores jóvenes con pretensiones muy comerciales, y otros preocupados por una búsqueda más profunda de la literatura. Aquí es donde se encuentra ella, aunque sin perder de vista el cine, su otra pasión, y el mundo audiovisual, dos mundos que no se estorban sino que se complementan. "El cine ha hecho un gran favor a la literatura. Le ha quitado la obligación del argumento y le ha abierto a la lírica, a la indagación filosófica, a la exploración del lenguaje... Hay obras que se escriben para el cine, y cuando se llevan al cine funcionan mejor, y hay cosas que es imposible contar en el cine".